

Beckett: despidiendo a Godot

A los 83 años falleció el dramaturgo Samuel Beckett, rehuído voluntariamente después de la muerte de su esposa.

Samuel Beckett, el célebre dramaturgo irlandés cuyos obras dieron forma al teatro europeo, murió la semana pasada a los 83 años y fue sepultado ayer en un cementerio de París. Él lo su editora francesa.

Beckett murió en un hospital de París el viernes por la tarde a causa de su avanzada edad y problemas respiratorios y fue inhumado en medio de gran distinción en el cementerio de Montparnasse.

Irene Lindau, de la casa editora Éditions de Minuit, dijo que la privacidad que se rodeó a su enfermedad, muerte y sepultura era "lo que él habría deseado".

Con él, el teatro occidental de la segunda mitad del siglo XX se distinguió con originalidad formal y fuerza expresiva. Su obra, por su novedad, permite inscribir el nombre del dramaturgo irlandés junto a los de dramaturgos del nivel de Ibsen, Pirandello, Brecht o Claudel.

Las obras más conocidas de Beckett y también las más radicales por su lenguaje despojando plasmó el sufrimiento del hombre ante la nada. Entre ellas son "Esperando a Godot", creada en París en 1953; "El final de la partida" y "La última balsa", creada luego en Londres; "Días felices" en Nueva York en 1961 y luego en París por Madeleine Renaud; "Comedia" en 1963; "Cómo es" y "Sí", escritas en 1969 y "Compagnie" en París en 1984, con Pierre Dux.

Beckett empezó a escribir teatro en 1945 en la capital francesa como una especie de "divertimiento" entre dos novelas, "Muller" y "Godot", que guardó en un cajón, y luego "Esperando a Godot". Desde entonces, cada nuevo texto procede del anterior. El dramaturgo opera así una especie de reducción progresiva del material narrativo.

En una de las pocas entrevistas que concedió, decía: "no me proponía una carrera de dramaturgo pero el trabajo de novelista es duro. Uno apura en la oscuridad. En el teatro, uno entra dentro de un juego, que tiene sus reglas y que no podemos no respetar. Al menos aparentemente queremos romper ciertas convenciones".

A medida que avanza en su carrera



Samuel Beckett, creador del teatro europeo, murió en un hospital de París.

de dramaturgo, Beckett se vuelve cada vez más exigente. Su escritura teatral se hace más difícil, su producción más rara y cada vez más apogea a lo esencial.

El entorno cuenta cada vez menos: un árbol, de noche, en una escena titulada "Esperando a Godot"; un cuadro sin rostro en "El final de la partida"; un montón de arena bajo el sol en "Días felices"; grandes viajes de terracota en "Comedia" y la oscuridad rodeando a la única protagonista acostada de espaldas en "Compagnie".

Sus protagonistas tienen recuerdos más o menos localizados, pequeñas miserias inmediatas. La mente está habitada por la inquietud de su condición, en la que han alcanzado un nivel en el que no pueden vivir ni morir, ya que enfrentan un tiempo-fuerza neutral al estado puro que no terminará nunca porque nunca empezó.

En esta comprobación desesperada, a través de seres gastados por la nada, reside toda la grandeza y la resonancia universal del teatro de Beckett.

Pero Samuel Beckett no es totalmente un autor desesperado. Su obra es a menudo por un tono de ironía y da la impresión constante de haber conocido la belleza de la luz del mundo y el placer de las palabras.

Beckett estaba viviendo en un lugar

para ancianos retirados, desde el verano. Después de la muerte de su esposa, dejó su apartamento del boulevard Saint Jacques, en la ribera izquierda del Sena, y se mudó al hogar de ancianos.

Beckett recibió el premio Nobel de Literatura en 1969, después de intentar en vano ingresar a la Academia Sueca de considerarlo para el prestigioso y codiciado premio.

De cualquier manera, cuando lo seleccionaron se refused a asistir a las ceremonias y envió a un amigo para recibir el cheque correspondiente por 72.500 dólares.

Se recibió en Lengua Románica en el Colegio Trinity de Dublín, y fue uno de los poemas que acostumbraban leer para James Joyce cuando éste comenzaba a sufrir los efectos de una vista deficiente.

En 1933, abandonó Irlanda y en 1937 se estableció permanentemente en París.

En 1938, un accidente acuchilló a Beckett, dejándolo tirado en una calle por un accidente de tráfico, casi muerto. Una joven estudiante de piano se acercó a él y lo auxilió. Esa joven era Suzanne Deschevannes-Dumoulin, quien poco después se convirtió en su esposa.

Sus conversaciones constituyeron la base de su obra de mayor éxito: "Esperando a Godot", en la que dos payasos de circo están anticipando la llegada de un salvador. Más tarde Beckett recibió la Cruz de Guerra.

Cuatro años de intensa labor produjeron obras fantásticas, y algunas no tan famosas.

Entre sus obras se encuentran: "El Innombrable", "Malloy" y "Murphy", de la cual vendió únicamente seis copias en un año en su versión francesa y la cual se cree es el éxito más modesto en inglés de escritores de Gran Bretaña.

"Comencé a escribir obras de teatro para librarme de la terrible depresión en la que me metió la guerra. La vida es ese momento demandando mucho, era terrible y pensé que los escritores serían una diversión", expresó antes.

• Jacques Duvall

Beckett: despidiendo a Godot [artículo] Jacques Duval.

Libros y documentos

AUTORÍA

Duval, Jacques

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Beckett: despidiendo a Godot [artículo] Jacques Duval. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile